

ATRACCIÓN DE MASAS Y DEPURACIÓN DE MINORIAS

Una vez más el latente problema de masas y minorias, como siempre, --
preñado de sugerencias.

A un lado las teorías sobre la función política de unas y otras -- hoy llamamos nosotros aquí, con el derecho que nos dá el mayor servicio a la Falange, por la efectividad de la consigna que sirve de encabezamiento a estas líneas: atracción de masas y depuración de minorias.

Y sentamos de antemano que no hay masas con aspiraciones revolucionarias si no existen minorias capaces y dignas que alimenten esas inquietudes.

Nos interesa, porque es necesario a la Revolución, el calor de las masas. Pero este problema de atracción es problema de minorias, mejor dicho, un problema de depuración política de minorias, incluyendo en ellas, ya -- que principalmente son a las que nos referimos, cuantas forman los cuadros de mando en el Movimiento o que en el concepto público son considerados como miembros rectores de él por la índole del cargo que desempeñan.

Conocemos -quien no conoce por desgracia alguno- a muchos que no han sido, no son ni pueden ser falangistas y, sin embargo, los avatares de la política cuando no su acomodaticio carácter los ha encumbrado, bajo -- una camisa azul, a puestos de mando y responsabilidad. Caciques derechistas, monarquizantes retrógrados, nostálgicos de preteritas situaciones, repasad cuantos ocupan puestos preeminentes en nuestras filas y comprenderéis muchas actitudes. Y nos referimos adrede al sector conservador porque fué el único que la Falange, con táctica equivocada, no cerró sus puertas a la hora de la Victoria por eso de que "toda la vida habían sido de derechas", sin contar con que precisamente del ala izquierda, de las iz---

quierdas -nadie se asuste- llegaron a nuestras filas sus mejores hombres. Porque ellos -personas sin entusiasmo y sin fe- jamás encenderán -- la ilusión en el pueblo decimos que el problema actual es de minorias y no de masas. De él depende en gran parte la anhelada Revolución que aun está pendiente.

Necesitamos el calor de las masas pero no tendremos masas mientras carezcamos de minorias y careceremos de minorias hasta que no se haga -- una inflexible depuración de las rectoras o al menos una tajante delimitación que impida las confusiones.

Y como nos duele ver la Falange convertida en una agrupación mas o menos burocrática de "fuerzas vivas", desvaida, incapaz de hacer vibrar a nadie, damos nuestro alerta desde estas modestas líneas.

Queremos que la Falange no sirva de trampolín para encumbrar a los que no siendo dignos de nosotros no pueden tener categoría para mandarnos. El mando requiere mutua confianza entre el que ejerce esa sagrada misión y el que obedece y ellos no nos inspiran ese sentimiento.

Eseseamos que se impida disfrazarse con la camisa azul -sagrado uniforme con el que tantos camaradas cayeron- a los presuntuosos, inmorales, que la ostentan en actos públicos y oficiales cuando su manera de ser -- pugna abiertamente con la falangista.

Y que se ponga freno de una vez para siempre a la labor negativa, -- completamente negativa de aquellos que usan y abusan en escritos y discursos de los textos fundacionales, interpretndolos a su capricho y muchas veces maliciosamente, para salvar la situación de una conferencia o un artículo de compromiso consiguiendo fomentar el confusionismo y crear el -- ambiente propicio para mantenerse en su privilegiada situación; la masa -- el pueblo, que no los conoce -nosotros ya estamos de vuelta y no les hacemos caso- considera que su fervor falangista va en razón directa de lo encumbrado del cargo que ostentan sin detenerse a pensar que bajo su disfraz falangista de oculta a veces el mas solapado y por ende peligroso -- de nuestros enemigos. Que sepan las gentes quienes y cuantos somos y entonces se sentirán coparticipes en nuestra tarea.

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!